



TEJIENDO NUEVOS CAMINOS MUSICALES

Por José Alejandro Cepeda

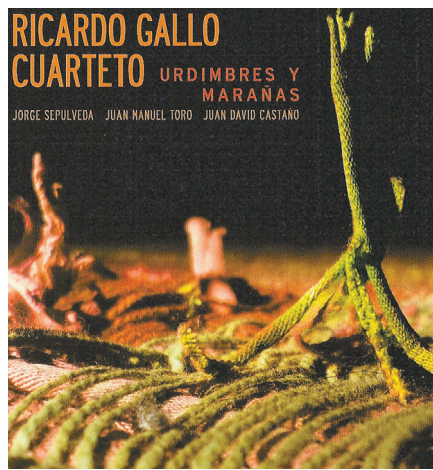
El segundo disco del pianista Ricardo Gallo y su cuarteto no podría haber sido mejor titulado. *Urdimbres y marañas* es, precisamente, lo que se escucha en una hora larga de interesante audición. Estas dos palabras –por las cuales cualquier semiólogo daría la vida– efectivamente no requieren aquí exageraciones. Lo que Gallo y su grupo ofrecen es una serie de hilos musicales diversos, que al irse tejiendo o escuchando forman un particular telar donde resuena una gama de variados ritmos, muchos colombianos, cosida a punta de jazz y su confidente la improvisación. Si el resultado tiende a ser una maraña, también sería esta digno móvil, porque al fin y al cabo quienes aspiran a hacer buena música siempre intentan enredar y desenredar las cosas a la vez. Y ese es finalmente el aporte de la generación de exponentes de la llamada Nueva Música Colombiana en los últimos años: enredar y desenredar las cosas.

De los jóvenes músicos colombianos Ricardo Gallo es uno de que los que mayor claridad ofrece. Ha logrado un buen balance entre la experimentación y la concreción, efecto quizá de la rigurosidad de sus estudios en las universidades de North Texas y Stony Brook, y en el esmero con que compone. Pero también a que su vida transcurre a caballo entre Colombia y Nueva York, lo que le permite observar el panorama de ida y vuelta, ampliando su sensibilidad. De ahí no solo que haya logrado utilizar favorablemente sonoridades como las del altiplano o del porro junto a la electroacústica, sino a su participación tanto de la escena liderada en Estados Unidos por el sello Chonta como la del colectivo La Distritofónica en Bogotá, que representan buena parte de la independencia y avanzada de la música colombiana actual.

Gallo también es hábil cuando se le consulta sobre su oficio: “No me gusta catalogar la música porque la encasilla en palabras”. Esa es una respuesta de músico. Pero acepta que dentro del folclor y el jazz pretende “con carácter de búsqueda, de lo impredecible, expandir las posibilidades dentro del grupo”. Y esa es la mayor ganancia, porque si bien *Urdimbres y marañas*

confirma y sigue vaticinando un buen camino personal, con respecto al predecesor *Los cerros testigos* (2005) el trabajo junto a Jorge Sepúlveda (batería), Juan Manuel Toro (bajos) y Juan David Castaño (percusión) suena más sólido, como se le ha podido apreciar en la grabación o en el directo, en el Festival de Jazz del Teatro Libre o en la presentación del álbum en el Museo Nacional. Esto se debe también a que el cuarteto ha estado haciendo carretera, no solo en Colombia sino en lugares como Perú o Puerto Rico, alcanzando una aproximación más profunda en dos aspectos vitales: tiempo y ritmo.

Dos puntos finales destacables: la sonoridad del uso parcial del Fender Rhodes (el célebre piano eléctrico del siglo pasado) y el arte gráfico. Si el primero no es una novedad, pero sí ya un clásico de la modernidad, complementa el tradicional piano acústico. La portada permite intuir los colores de las urdimbres y marañas antes de colocar el disco en el reproductor, “tradición, caos y reconstrucción de una realidad que nos duele ver despedazada cada día”, anotan. Al abrirse el cartón una fotografía sintetiza el énfasis de la grabación, en la que se ve al cuarteto unido degustando un popular “corrientazo” bogotano. Ojalá puedan seguir almorzando y urdiendo música juntos.



Urdimbres y marañas

Ricardo Gallo Cuarteto
La Distritofónica, 2007
\$30.000



UN RÉQUIEM SIN CIELO NI INFIERNO

Por Andrea Baquero

El 16 de enero de 1888 el compositor francés Gabriel Fauré dirigió por primera vez el Réquiem que compuso por diversión y que estrenó para la misa del arquitecto Joseph Le-soufaché.

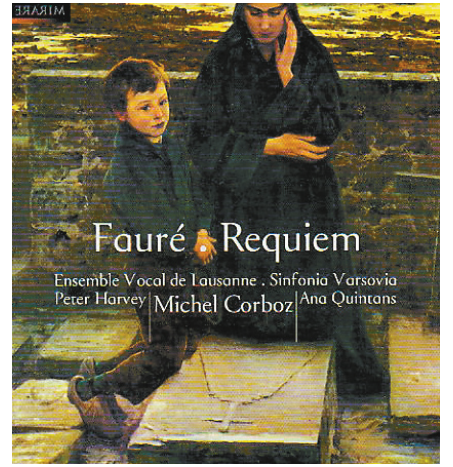
Lo interesante de este réquiem en versión del Ensemble Vocal de Lousanne con la orquesta Sinfonía Varsovia, es la sonoridad inocente y dulce que contrasta con la expresión dramática que lograron los compositores e intérpretes del repertorio anterior al impresionismo francés.

“Mi *Réquiem*, más que nada está dominado desde el principio hasta el final por un sentimiento muy humano en la fe del descanso eterno”, escribió Fauré el 13 de abril de 1921. Lo que Fauré describe es exactamente lo que se puede percibir al oír esta grabación de 2006 bajo el sello *Mirare Productions*.

Son pocas las versiones que logran transmitir los sentimientos de una obra como si se estuviera oyendo desde la mente del compositor, pero con esta grabación es justamente lo que pasa. Es posible olvidarse de que la música que se oye no es una interpretación en vivo, y así se entiende el réquiem como lo describe Philippe Fauré-Frémiet, el hijo de Gabriel Fauré: “El *Réquiem* es una obra que no toca ni el cielo, ni la tierra, ni los infiernos”.

Aunque los textos del réquiem son graves y por tanto llevan a buscar esa misma sonoridad en la música, Fauré logró mantenerse lejos de los excesos, especialmente en la expresión del miedo cuando se evoca el juicio final, y aunque esta versión bajo la dirección de Michel Corboz tiene un rango dinámico muy amplio, el carácter tranquilo de la obra, especialmente al implorar el descanso eterno, se mantiene.

La ternura que transmite la soprano Ana Quintans en el “Pie Jesu” (Señor ten piedad) toca la profundidad de los sentimientos, y técnicamente se agradece que no use vibrato, sino que muestra su voz limpia, casi como un niño cantando, y así demuestra la claridad, serenidad y balance de la música de Fauré, que con frecuencia es descrita como



Fauré Requiem

Ensemble Vocal de Lausanne
Mirare Prod, 2007
\$ 47.500

música helénica, ya que hace referencia al espíritu de la Grecia antigua.

A pesar de que Fauré trabajó veinte años como titular del gran órgano de la iglesia de la Madeleine de París, no era un hombre creyente, aunque tampoco era del todo escéptico, para él “la palabra Dios era solo un gigantesco sinónimo de la palabra amor”.

Aunque muchos críticos no entienden por qué Fauré es uno de los compositores más importantes de Francia, el *Réquiem* fue “la culminación de una nueva estética de la música antigua” como anunció Cherubini en 1837.

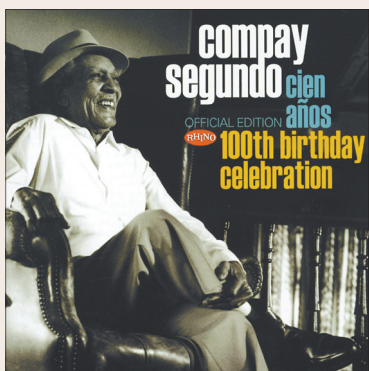
Las características del estilo de la música de Fauré que fueron muy criticadas son las que le suman valor como artista, y su ambigüedad tonal, así como sus melodías modales y de canto llano, son las que lo consagraron como el pivote de la música del impresionismo francés.

Fauré mantuvo una larga amistad con su alumno André Messager, con quien compuso una misa breve, conocida como la *Misa de pescadores de Veillerville* que se estrenó el 4 de septiembre de 1881, obra que hace parte de esta grabación junto con tres motetes que en este disco demuestran la unidad del color del coro.

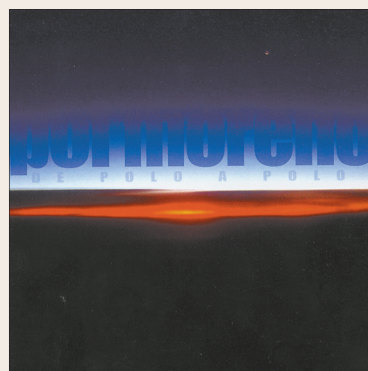
Es tal la calidad de esta versión, que duelen los errores tipográficos en el cuadernillo, ya que las notas aparecen en francés, inglés, alemán y español.

Sin embargo, son pocas las versiones en las que la orquesta está tan acoplada con el coro, y vale resaltar el color que se logró entre los violines y las sopranos así como entre los violonchelos y los tenores.

PARA QUE OIGA



Si Compay Segundo no hubiese fallecido en 2005, a finales del año pasado habría cumplido cien años. Es por ello que este *Compay Segundo, cien años*, es un disco indispensable para quienes amaron la música de un redescubierto en los últimos años de su vida. Son dos discos que incluyen buena parte de sus interpretaciones de la década en la que se hizo conocido alrededor del mundo acompañado de Julio Fernández Colina, Salvador Repilado y Benito Suárez. Incluye una muy completa reseña biográfica.



Pol Moreno es un músico colombiano afincado en Barcelona hace ya casi una década. Moreno, además, fue miembro del grupo Los Felices, en los años noventa. Ahora presenta su primer trabajo en solitario. Se trata de otra mezcla, también con pólvora, de géneros que van del house al industrial y que ha sido bautizada como post punk. Por su energía y el trabajo asumido en solitario nadie debería perderse este disco que circula en internet, y que se vende a través de la dirección www.myspace.com/polmoreno.